

EL RATÓN INVENTOR

Érase una vez, en una ciudad de ratones, un ratoncito que era muy trabajador. Un día, él quiso inventar un aparato que quitara el queso de una ratonera sin que nadie se hiciera daño. Nadie le ayudaba a inventar el invento que se llamaría "Antiratoneras 2000", lo que hacía que los ratones se hicieran daño al intentar quitarle el queso. El ratoncito inventor se los tenía que ver solo para inventar el Antiratoneras 2000 porque nadie creía en él.



Todos los materiales los cogió de la basura y al fin terminó el Antiratoneras 2000. Solo le faltaba probarlo. Y de repente se le ocurrió una gran idea. Puso un cartel en cada calle de la ciudad de los ratones. En el cartel ponía: "Quien me crea se ganará un bote libre con un montón de quesos distintos".

